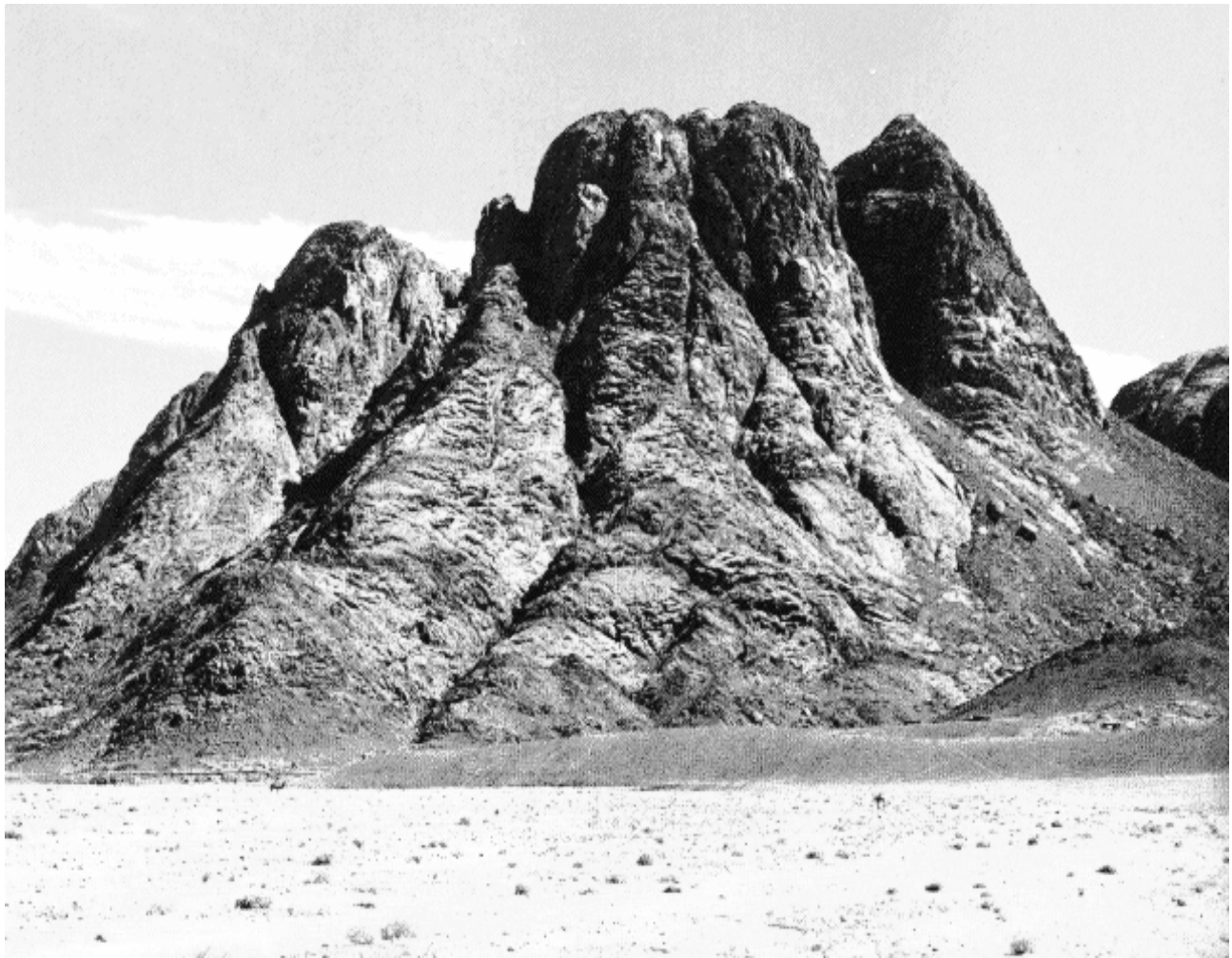


AVANCE

FE PARA NUESTRO TIEMPO

Enero 2005



CONTENIDO:

¿Por Qué Tememos?	2	Así va el mundo	5
Curiosidades	2	Maravillas del Mundo Bíblico	6
¿Cómo manifiestamos la fe?	3		

¿Por Qué Tememos?

por Andrés Menjívar

Temer ante la probabilidad del fracaso ha sido la opción humana a través de los siglos.

Adán y Eva prefirieron ocultarse de la presencia divina porque sabían que las cosas andaban mal y que el resultado de su desobediencia no les auguraba situaciones halagüeñas.

Las escenas que el relato Bíblico no presenta son aquellas que median entre el momento de la desobediencia y el de estar frente a frente con el Creador; un lapso verdaderamente de mucha intranquilidad; y en verdad era de mucha intranquilidad porque algo andaba mal. De un momento a otro tendrían que encarar una situación que ellos mismos habían fabricado ¿Habrá sentido inseguridad, nerviosismo y temor? Posiblemente sí.

¡Cuánta diferencia había entre este momento por venir y los momentos antes de haber actuado impropriamente. Porque antes del error no había nada de qué preocuparse; actuaban tranquilamente, sin temor a nada, sin inseguridad. Su conciencia calmada y libre claramente les decía que todo marchaba sin la menor dificultad. Sin su estado emocional alterado, caminaban por cualquier dirección y se desenvolvían sin el menor temor.

Diferente fue el panorama cuando las cosas cambiaron de seguras a inseguras, de buenas a malas, de estables a inestables. Su conciencia les decía que algo andaba mal y que los resultados muy pronto serían expuestos.

Su única alternativa fue esconderse. ¿Pensaron que al esconderse evitarían las consecuencias? ¿Pensaron que escondiéndose enmendarían el error? Mas las cosas no fueron como se las imaginaron sino como debían ser.

En realidad, cuando las cosas salen mal debido a que uno mismo promueve las dificultades, el sistema nervioso entra en convulsión, indicando que algo está mal.

Venido el momento de la verdad no quedaba más alternativa que encararla esperando las consecuencias cualesquiera que fueran.

Y es que no se puede escapar de la realidad porque la ley de las consecuencias claramente advierte que al ser transgredida deben esperarse resultados nada halagüeños. La realidad no puede ser cambiada, evadida o modificada, por algo fue escrito que "todo cuanto el hombre sembrare eso también cosechará"

El verdad, todo humano sabe que su proceder siempre trae consigo resultados;

bien que todos los deseamos estimulantes para que nos animen a continuar con aquello que nos proponemos; con aquello que nos asegure tranquilidad y bienestar, mas las cosas no siempre son como nos las quisiéramos porque nunca lo incorrecto trae consigo resultados correctos; tampoco las malas acciones traen buenos resultados.

En fin, suficientes razones hay para temer los resultados cuando las acciones personales no han sido enmarcadas dentro del correcto proceder. FIN.

AVANCE es la publicación oficial de la Iglesia de Dios (Séptimo Día) con sede en la ciudad de Calgary, Alberta, Canada. Su propósito es proporcionar estudios bíblicos en forma objetiva, tomando la Sagrada Escritura como única fuente de la verdad en cada tópico que aborda.

Además de eso, AVANCE proporciona noticias y artículos que se consideran de interés para nuestros lectores, que seguramente no leerán en otras publicaciones sino exclusivamente en ésta.

AVANCE se distribuye gratis entre miembros y amigos de nuestra iglesia que lo solicitan, y es publicado gracias a las ofrendas voluntarias.

AVANCE DEFINE SU POSICIÓN SOBRE ASUNTOS DOCTRINALES

NOTA: Los artículos contenidos en esta publicación pueden ser reproducidos siempre y cuando se haga sin fines de lucro, sin modificaciones que alteren el significado de fondo, e informando que han sido tomados de esta fuente.

FUNDADOR-EDITOR DESDE 1992

ANDRÉS MENJÍVAR

Teléfono (403) 590-0667

E-Mail: menjivar@nucleus.com

NOTICIAS Y DATOS

RAUL GONZALEZ

Dirija su correspondencia a:

IGLESIA DE DIOS

P. O. Box 64227, 5512 - 4th Street N. W.

Calgary, Alberta, Canada,

T2K 1A9

NUESTRA LITERATURA ES LEIDA EN:

Canadá, Estados Unidos, México, Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Chile, Ecuador, Argentina, Brasil, Inglaterra, Australia, Portugal, España, Perú, Colombia, Paraguay, Bolivia, Venezuela, Japón, Suecia, Alemania, República Dominicana, Suiza, Nepal, Israel, Finlandia.

Curiosidades

Sarcófago viene del Griego Sarkx=carne y Fagein=comer). "Que come carne".

Mausoleo, tumba que su esposa Artemisa erigió al rey Mausolo, de Caria.

¿Cómo Manifestamos la Fe?

por Andrés Menjívar

Explicar en pocas palabras el significado de la palabra fe no es fácil debido a que se trata de un elemento sobrenatural para el cual el intelecto humano no posee experiencia que la defina con exactitud; debido a eso es que la define valiéndose de representaciones con las cuales explica lo que entiende.

Posiblemente la explicación más exacta, corta y concreta que exista, sea la de Hebreos 11:1: *"Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve."*

Semejante explicación no pudo haberse dado si el escritor no hubiese contado con la suficiente experiencia sobre la cual basarse. Y en verdad, todos los escritos apostólicos giran exactamente alrededor de esta misma definición.

En Hebreos 11.1 son dadas dos explicaciones que atañen a un solo aspecto; ese aspecto puede ser resumido en tener seguridad de algo que existe sin que esté a la vista de ningún humano.

"La certeza de lo que se espera, y "la convicción de lo que no se ve", básicamente son la misma expresión dicha de dos maneras diferentes.

Ahora, la pregunta es: ¿De qué maneras es que podemos manifestar la definición de Hebreos 11:1? Porque seguramente la intención del escritor de Hebreos no fue únicamente dar una explicación intelectual, sino una basada en la experiencia personal.

Así, la fe se refiere a tres cosas: 1- A la seguridad de que aquello anun-

ciado para ser cumplido futuramente, vendrá a su debido tiempo. 2- A la seguridad de obtener de Dios aquello que se le pide porque así está prometido. 3- A sostener ante propios y extraños que aquello que se cree se sostiene como parte de la vida personal en Cristo.

Respecto a lo primero, hablar de las cosas que vienen, sin tener plena convicción acerca de ellas, equivale a ser semejantes a los metales, que siendo inertes emiten sonidos.

Lo mismo sucede en el segundo caso, cuando se mencionan las promesas de socorro divino sin que en verdad exista convicción personal de obtenerlas cuando se necesitan.

Y la tercera parte se refiere a vivir la vida como si la convicción de ser pueblo de Dios fuera irrelevante, ubicando a la persona en contradicción, ya que habla acerca de buenas relaciones con Dios pero la vida cotidiana manifiesta acciones, comportamientos y sentimientos que desencajan con lo que dice, poniéndose la persona en evidencias de no poseer la fe que dice tener.

Fe es paciencia

No se encuentra en toda la Santa Escritura un pasaje en el cual el patriarca Abraham haya declarado poseer fe; sin embargo, con su diario vivir sí la demostró. Para comprobarlo pueden mirarse dos casos. Uno fue el de la promesa de tener descendencia de su matrimonio con Sara aunque ella era estéril. Para que Dios cumpliera su pro-

mesa transcurrieron aproximadamente veinticinco años ya que la promesa le fue dada al poco tiempo de haber salido de Ur de los Caldeos cuando tenía setenta y cinco años de edad, y le fue cumplida cuando cumplió cien.

Veinticinco años no es poco tiempo, al contrario, es uno durante el cual, por cualquier accidente de la vida pudieron haber aparecido el pesimismo, la inseguridad y la desconfianza. Con todo, la calidad del carácter de Abraham ante los ojos de Dios es sumamente alto porque su fe fue inquebrantable. Él sabía que poderoso era Aquel que le había prometido darle descendencia, como inquebrantable su promesa.

Aunque por disposición de Sara él engendró un hijo con la esclava Agar, su fe en que tendría un hijo de matrimonio se sostuvo invariable.

Curiosamente, de setenta y cinco años era cuando se le hizo la promesa, y de ciento setenta y cinco era cuando murió.

A lo largo de los años Abraham fue comerciante riquísimo, poderoso, honrado y de renombre. Su vida diaria y la naturaleza de su trabajo le hacían alternar con gente diversa sin que esa interrelación haya sido motivo para poner en entredicho su fe.

Si Dios testifica de él llamándolo su amigo (Isaías 41:8), significa que Abraham supo mantener en alto su condición de fiel creyente, honrando en todo momento su determinación de obedecer el llamado que se le hizo.

Otro caso que pudo haberle alterado la testificación pública de su fe, fue cuando Abimelec decidió tomar para sí a Sara (Génesis 20:2-4). En aquella ocasión Abraham estuvo lejos de pensar que había perdido a su mujer porque otro hombre se la había quitado. O de pensar que Dios volvería a darle capacidad de armar a sus criados para ir a enfrentarse en batalla a muerte y derrotar a aquel que estaba causándole daño.

¿Acaso no fue ese un momento en que la naturaleza humana pudo haberlo empujado a resolver las cosas por su propia cuenta dejando a un lado su fe

y la justificación que hacía de ella? Porque el asunto bien pudo haberle alterado su estabilidad emocional hasta tornar violenta su imagen pasiva dejando la fe en Dios para otra ocasión.

Por lo visto, Abraham había puesto su entera confianza en Dios, y estaba preparado para recibir cualquier realidad aunque hubiera sido contraria a la que esperaba. Sin embargo, estaba consciente de dos cosas: Que no habían razones para temer acerca de la integridad de Sara, ni tampoco para dudar del cuidado divino sobre aquellos que le temen.

En resumen, dos pasajes de la vida del patriarca han sido mencionados aquí medianamente, en los cuales él no mezcló su fe y sus buenas relaciones con Dios con los eventos de su vida material. Para él, los accidentes de la vida material de ninguna manera fueron la razón para resentirse contra Dios, o para adoptar una posición de rechazo a las buenas relaciones que tantas satisfacciones la habían proporcionado.

De antemano sabía que la promesa de tener un hijo de matrimonio no estaba perdida, por lo cual lo único que tenía que hacer era esperar el momento. Por otra parte, su paciencia en esperar que fuera Dios quien resolviera según su voluntad el caso de Sara tuvo los resultados esperados, bien que el caso quizás fue el más álgido pues estaba tocando su orgullo, con todo, él era un hombre que en verdad poseía fe, y lo demostró precisamente cuando se vio atacado en su persona.

Decisión sabia, y parte del carácter recto, es no mezclar la fe con los accidentes anormales de la vida. ¿Qué se quiere decir con esto? Lo que se quiere decir es que en muchos casos cuando la vida es golpeada por situaciones anormales que abaten, una de las primeras reacciones en aparecer es el resentimiento contra la fe.

Los dolores del alma, cualesquiera que sean y las causas que los produzcan, son necesarios y buenos para la fortaleza de quienes temen a Dios.

Manteniendo la fe

Vale la pena enfatizar que la fe es

el elemento sobre el cual se basan las buenas relaciones del humano con Dios, después de todo en Hebreos 11:6 está declarado:

"Pero sin fe es imposible agradar a Dios, porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que él existe y que recompensa a los que lo buscan".

Lo cual significa que la fe no debe deteriorarse cuando las nubes ensombrecen el horizonte del bienestar y de la tranquilidad. La fe no debe ser expuesta al desdén cuando la pena ocasionada por la muerte o por las dificultades de la vida hacen a la persona quedar contra la pared y sin poseer solución para sus problemas.

Porque debe estar fuertemente arraigado en la mente que muchos fenómenos ensombrecen la vida de los redimidos aun proviniendo de Dios, porque algunos vienen para mostrar a la persona cuánta fuerza de fe posee; otras le vienen para fortalecerla; y otras vienen porque necesariamente le tienen que venir; ninguno de estos tres mencionados es en vano; y cada uno sirve eficazmente para mostrar qué clase de creyente se es.

Necesario para la verdadera templanza del creyente es saber que la fe no consiste en dar gracias a Dios sólo cuando las cosas salen bien, o cuando se reciben agradables sorpresas, sino mostrar paciencia, serenidad e invariabilidad en las relaciones con Dios aun cuando las cosas no salen bien o cuando las sorpresas desagradables ensombrecen la vida.

Bien que el carácter templado es altamente recomendado como única alternativa para alcanzar la vida eterna en medio de situaciones imprevistas; por algo es que Santiago 1.12 ha dicho:

"Bienaventurado el hombre que soporta la tentación, porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida que Dios ha prometido a los que lo aman".

Por supuesto que la bienaventuranza por soportar la tentación no es exclusiva para el hombre, más bien la mujer está involucrada exactamente dentro de la misma escena; de esa

manera ha de entenderse que la bienaventuranza es recibida por los creyentes que saben mantener su fe cuando los desniveles se presentan.

Santiago expone brillantemente eso que acaba de decirse: "Porque debe estar fuertemente arraigado en la mente que muchos fenómenos ensombrecen la vida de los redimidos". Cuando la fe viene a ser expuesta a estas situaciones, sostenerse invariable mientras pasa la dificultad es alcanzar la bienaventuranza, porque sólo manteniendo una fe invariable en las dificultades es que se alcanza la vida eterna.

Fortaleza en la debilidad

La fe verdadera es aquella en la cual el amor a Dios y a Cristo se sostienen firmes en la conciencia aún cuando las tempestades azotan fuertemente la vida. Sólo hasta después de haber soportado consistentemente esos vendavales es que acertadamente puede decirse que se tiene fe. Ejemplifíquese esto por las palabras de Pablo que dijo:

"Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltara, me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetea, para que no me enaltezca; respecto a lo cual

pasa a la p. 7

AVANCE evangeliza al mundo

**¡COLABORE USTED
FOTOCOPIÁNDOLO Y
DISTRIBUYÉNDOLO**



Así va el Mundo

ROMPIENDO EL ESQUEMA

UTAH, Diciembre 13, 2004. Los "temblores" dentro de la poderosa Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos días, mejor conocida como Mormones, han sido tan leves en las décadas pasadas que apenas se han sentido dentro de ella; con todo, la caja celosamente custodiada donde se guardan aquellos tópicos prohibidos de los cuales nadie habla por temor a fatales consecuencias, al parecer está en la mira de algunos mormones que piensan que ya va siendo tiempo de abrirla. Si un día esa caja fuera abierta entonces causarían un sismo de incalculables consecuencias.

Grant Palmer, profesor retirado, de sesenta y cuatro años de edad, ha escrito un libro en el cual cuestiona el fundamento doctrinal más fuerte donde se basa la fe de los Mormones.

En su libro, Palmer sugiere que José Smith francamente no tradujo el Libro de Mormón de un conjunto de planchas antiguas de oro. Argumenta que esas planchas posiblemente nunca pudieron haber existido sino que Smith fue su autor.

Palmer fue suspendido por herejía en una audiencia y puede ser excomulgado, aunque él dijo que estaba satisfecho con la decisión tomada contra él. Ni la Iglesia ni él comentaron res-

pecto al tiempo que permanecerá suspendido.

LA FE, UN ELEMENTO SENSIBLE

DUESSELDORF, Diciembre 23, 2004. Wolfgang Polzer, editor de una revista alemana, está convencido de que el ateísmo está de retirada mientras que la fe está experimentando un renacer a nivel mundial.

Polzer apunta al hecho de que los estadounidenses reeligieron a George W. Bush como Presidente. En Europa, por otra parte, un portavoz Cristiano ni siquiera habría podido ser un Comisionado de Los Estados Unidos.

El Parlamento Europeo rechazó al católico Italiano Rocco Buttiglione debido a que se atrevió a tildar de pecado la homosexualidad.

De acuerdo a sus palabras la fe es un elemento sensible. "Fe es siempre una aventura porque como mortales nunca seremos capaces de mirar a Dios cara a cara. Además, rechaza la idea del Filósofo Alemán Nietzsche de que Dios está muerto. "Nietzsche está muerto, Dios no".

Una encuesta realizada entre 200 gerentes reveló que el 19.3 por ciento basó sus decisiones sobre sus convicciones religiosas

INQUIETUDES ARQUEOLÓGICAS

Canaán, Israel, Arqueólogos israelíes creen haber descubierto en Galilea, en la histórica Canaán, el sitio del primer milagro de Jesús, informó ayer la autoridad arqueológica.

En Kfar Kana, en las cercanías de Nazareth, se encontraron ruinas de edificios y un baño que fueron utilizados durante 700 años y abandonados en la época romana, agrega la fuente.

Según la interpretación bíblica, Jesús hizo su primer milagro en Canaán, cuando durante una boda transformó agua en vino.

En el lugar, los arqueólogos han encontrado fragmentos de grandes tinajas de piedra, del tipo de las que, de acuerdo con el Evangelio de Juan, fueron usadas por Jesús al hacer el milagro y consideran posible que el sitio sea donde se encontraba la ciudad bíblica de Canaán.

ADVERTENCIA PAPAL CONTRA LA DEVALUACIÓN FAMILIAR

El Papa ha dicho que los ataques ideológicos y legislativos contra la familia se están haciendo más fuertes y más radicales, y urge a los Cristianos para que hagan algo al respecto.

Declarando que la familia es la base de la existencia humana, el Papa dice que tanto el progreso científico como los asuntos civiles pueden ser derrotados por el matrimonio y por la dignidad de la vida humana.

Lo que hace que esta sea una declaración fuerte, de acuerdo a Tom McArdle, de la "Liga Católica", es la conexión que el Papa está haciendo entre el matrimonio homosexual y otros ataques contra la familia.

"En su declaración él menciona el aborto y las relaciones extramaritales" dice McArdle, agregando que los comentarios parecen dirigidos a Los Estados Unidos, "donde un creciente número de jueces federales están sobrepasando los límites promovidos por su Constitución y la están usando para promover un radicalismo social.

El Papa ha dicho que cualquiera que destruya la familia inflige una profunda herida a la sociedad.

Contacte al Editor vía e-mail:

menjivar@nucleus.com

Maravillas del Mundo Bíblico

EL MONTE SINAI

Aunque pocos, relativamente, son los Cristianos que tienen, o han tenido la oportunidad de visitar el monte, y de caminar por él, a través de los siglos éste ha sido conocido por miles de millones. El lugar es visitado cada año por cientos de turistas que desean contemplar el lugar donde una vez fue escuchada la voz de Dios.

Algunos lo llaman "el monte de Dios", los musulmanes lo llaman el "monte de Moisés", cualquiera de los dos nombres inmediatamente proyecta en la mente a qué se hace referencia.

El monte Sinaí es notorio por dos grandes eventos, únicos por cierto en toda la historia de la humanidad. El primero fue el espectáculo reservado para un solo hombre: Moisés, y consistió en ver un arbusto que estaba prendido en fuego. Para él aquello era sobrenatural, ¿Por qué un arbusto se le presenta ardiendo sin que humano alguno estuviera en los alrededores? ¿Por cuánto tiempo estuvo él presenciando el gran espectáculo sin que la zarza no se consumiera? El relato dice:

"Apacentando Moisés las ovejas de su suegro Jetro, sacerdote de Madián, llevó las ovejas a través del desierto y llegó hasta Horeb, monte de Dios. Allí se le apareció el Ángel de Jehová en una llama de fuego, en medio de una zarza. Al fijarse, vio que la zarza ardía en fuego, pero la zarza no se consumía". Éxodo 3.1-2.

El relato proporcionado por el libro del Éxodo informa que fue al pie de este monte donde el pueblo israelita acampó al poco tiempo de haber salido de la esclavitud de Egipto. Allí



fueron reunidos para presenciar el espectáculo más asombroso que multitud alguna jamás haya presenciado, como lo fue la venida del Santísimo para dar los Diez Mandamientos.

Al parecer, el monte era conocido en aquel entonces por dos nombres: Horeb y Sinaí. Horeb es mencionado 16 veces, entretanto que Sinaí lo es 38 veces. Ambos, sin lugar a dudas, se refieren al mismo lugar.

La multitud que salió de la esclavitud debió haber sobrepasado fácilmente los dos millones ya que el rela-

to acerca del número se limita a mencionar seiscientos mil hombres (Éxodo 12.37), sin mencionar las mujeres, los jóvenes y los niños; por lo cual la planicie donde el pueblo acampó debió ser lo suficientemente grande para acomodar a todo el pueblo junto con sus ganados.

Deuteronomio 9.21 dice que del monte descendía un arroyo, eso significa que el pueblo se abasteció de agua durante el tiempo que permaneció acampado en el lugar.

Estando a miles de años del gran acontecimiento, sólo la imaginación es capaz de mirar cómo el monte se estremecía y humeaba visiblemente cuando la presencia divina venía descendiendo; el espectáculo debió haber sido sumamente terrible, capaz de matar de terror a cualquier humano. Tan así lo fue que el pueblo estaba atónito, lleno de espanto, por lo cual Moisés se apresuró a calmarlos diciéndoles: "No temáis, pues Dios vino para probaros, para que su temor esté ante vosotros y no pequéis". Éxodo 20.20.

Desconocida es la ruta por la que Moisés ascendió, como desconocido el lugar exacto donde estuvo frente a frente con el Altísimo; con todo, ambos aspectos son de menor importancia cuando que tanto la tradición como las señas dadas por la Escritura sugieren que ese lugar pedregoso fue el mismo que sirvió de escenario para la gran concertación entre Dios e Israel. FIN.

¡Usted



tiene un compromiso con Dios que no puede evadir!

"...id por todo el mundo, predicad el evangelio..."

¡Haga fácil su misión,

Fotocopie AVANCE, regálelo a sus familiares y amigos.

Deje copias en lugares públicos tales como parques, hospitales, autobuses, etc. SU LECTURA PODRÍA BENEFICIAR A ALGUIEN

Visite nuestro sitio en la Internet:

www.iglededios.org

¿COMO...viene de la p. 4
tres veces he rogado al Señor que lo quite de mí. Y me ha dicho: «Bástate mi gracia, porque mi poder se perfecciona en la debilidad». Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo". 2 Corintios 12:7-9).

Este es el ejemplo que todo creyente debe tener siempre presente; porque sólo estando en el crisol de la prueba es que la fe viene a ser cimentada.

En otras palabras, cuando la carne se duele y el alma gime angustiada, y el carácter personal se sostiene férreo ante las dificultades entonces es cuando el espíritu se fortalece, entonces puede declararse que se tiene fe.

Tres veces había rogado al Señor que apartara de su cuerpo el dolor que ese mensajero de Satanás le causaba, y la respuesta clara y categórica había sido: *"bástate mi gracia, porque mi poder se perfecciona en la debilidad"*. Gloriosamente, la reacción de Pablo en ninguna de esas veces había sido de pesimismo, de desconsuelo o de frustración, antes bien su reacción fue la de un definido vencedor, evidenciándolo al decir: *Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo"*.

Fe no siempre significa "sí"

Lo que poco se comenta o se conoce, es que la fe en Dios no significa esperar que él siempre va a resolver las cosas según sea el deseo humano. Más bien significa entender que él está en dominio de la situación, y que la resolverá de acuerdo a como necesariamente debe ser.

Frecuentemente la fe es mal interpretada al señalarla como el medio por el cual se obtendrán siempre las cosas que se le piden a Dios; en realidad, mirar la fe desde ese ángulo es la causa por la cual frecuentemente vienen desconsuelos, frustraciones, resentimientos contra Dios e incluso abandono del propósito de alcanzar la salvación optándose por volver al mundo a hacer las cosas pecaminosas que ya se

habían abandonado.

Esto significa que tanto las personas que se dedican a evangelizar, como los miembros de las iglesias, deben evitar inundar de esperanzas la mente de los nuevos convertidos. No se les debe insinuar que estando en Cristo podrán pedir todo cuanto necesiten o deseen porque el Señor se los va a conceder porque él así lo ha prometido.

La realidad que debe ser mostrada es que el Señor concede todo cuanto se le pide siempre y cuando la persona peticionaria no esté afrontando una prueba o una tentación o una situación que debe resolver por sí misma, porque en semejantes casos sus ruegos no tendrán la respuesta que espera.

Los convertidos a Cristo deben saber que hay situaciones apremiantes en las cuales lo que Dios hace es dar fortaleza sin quitar las penas, porque sabe que soportarlas es bueno para una salud espiritual fuerte.

La misión de los apóstoles consistió en predicar el evangelio para salvación; a ellos nunca se les mira disculpando a las personas por medio de decirles que estando en Cristo iban a obtener de él todo cuanto quisieran o necesitaran, puesto que de antemano ellos sabían que semejante cosa es inexistente.

Así entonces, a los convertidos se les debe enseñar amar a Dios y a nuestro Divino Salvador; ése es el punto principal e importante. Se les debe enseñar a amar a Dios por haber enviado a su hijo a morir por los pecados que tienen condenada a la humanidad. Se les debe enseñar que Jesucristo, siendo inocente, cargó con la culpa de todos nosotros. ¡Este es el mensaje del Nuevo Testamento!

En fin, a los convertidos se les debe enseñar a amar a Dios por el don de la salvación del cual nos ha hecho partícipes, en vez de enseñarles a amarlo por darles cuanto le pidan.

Todos los mártires que sufrieron y murieron masacrados cuando el Imperio Romano dominaba el ambiente, mostraron su viva y ardiente fe por medio del suplicio y muerte, algunos (si no todos) pidiendo a Dios ser tenidos por dignos de padecer. La fe de ellos no consistió en pedir ser librados

de la muerte sino de padecerla dignamente como redimidos por la Preciosa Sangre.

Pablo era un hombre de fe, lo cual demostró a lo largo de toda su vida incluso en los momentos cuando estaba para llegar a su final, él entendió el modo correcto de aplicarla, sabiendo esperar pacientemente el desarrollo de todo cuanto estaba preparado para sobreenirle. Que él miraba su fe desde esta perspectiva está demostrado por sus palabras dichas en Filipenses 2.16: *"...asidos de la palabra de vida, para que en el día de Cristo yo pueda gloriarme de que no he corrido en vano, y ni en vano he trabajado"*.

Como íntegro ante los ojos de Dios, algunas veces tuvo abundancia de alimentos y otras tantas estuvo sin nada qué comer; algunas veces estuvo en buena salud física y otras en penosas enfermedades; algunas veces tenía libertad de caminar en cualquier dirección, en otras debía de escapar para salvar su vida. En ninguna de ellas vaciló dudando de Dios; porque o bien que lo protegiera o no, su fe en nada quedó estropeada. Él no mezclaba su fe con sus padecimientos creyendo que ésta no funcionaba siempre que se necesitaba; tampoco culpaba a Dios por los males que afrontaba, ni tampoco se resentía en su contra; mucho menos pensaba en alejarse de él cuando no le resolvía favorablemente todo cuanto le pedía.

La fe en Dios no vacila

Es de vital importancia entender cómo actúa Dios con el humano tanto en las buenas situaciones como en las malas. Dios es Dios de sus hijos en todo momento; sea que les provea auxilio o no, él nunca deja de ser su Dios. Un ejemplo de cómo se maneja esto lo proporciona el siguiente caso:

Nuestro Dios, a quien servimos, puede librarlos del horno de fuego ardiente; y de tus manos, rey, nos librárá. Y si no, has de saber, oh rey, que no serviremos a tus dioses ni tampoco adoraremos la estatua que has levantado. Daniel 3.17-18.

Esta narración se refiere a una situa-

ción verdaderamente crucial en que la vida estaba en juego.

Aquellos tres hombres (Ananías, Misael y Azarías) estaban enfrentados nada menos que al rey más poderoso de su tiempo ante cuya presencia los pueblos temblaban, y debían responderle a una pregunta específica de cuya respuesta dependía la vida o la muerte.

Él había ordenado que al sonido de la música todos debían postrarse ante el ídolo que había construido. Negarse a obedecer significaba la muerte inmediata.

Por el relato acerca de ellos, parece que el rey les guardaba consideraciones y aprecio aunque eran esclavos; esas consideraciones les daban una ventaja considerable sobre el resto de súbditos, de tal manera que no queriendo condenarlos a muerte sin estar seguro de que su rebeldía era verdadera, el rey ordenó que le fueran traídos para interrogarlos personalmente y escuchar de ellos la respuesta que esperaba fuera contraria al informe negativo que sobre ellos había recibido.

El rey no ignoraba que ellos, aun estando en cautiverio, se mantenían fieles en su obediencia a Dios. El cautiverio al que fueron llevados por designios divinos no les fue causa que los alejara de adorarlo; de manera que en tono autoritativo los confrontó diciéndoles:

“Ahora, pues, ¿estáis dispuestos para que, al oír el son de la bocina, la flauta, la cítara, el arpa, el salterio, la zampoña y todo instrumento de música, os postréis y adoréis la estatua que he hecho? Porque si no la adoráis, en la misma hora seréis echados en medio de un horno de fuego ardiente, ¿y qué dios será el que os libre de mis manos?” Daniel 3.15

El lugar donde se encontraban era la corte del rey, en cuyo lugar no estaban solos sino rodeados de soldados, sacerdotes y cortesanos; todo lo cual era un peso sobre sus hombros que no podían evadir.

Fue entonces cuando la boca de uno de ellos, que hablaba por los tres, tronó tan fuerte que hizo palidecer de ira al rey y al resto de presentes dejó atónitos:

1a. Cor. 11:26
Así pues, todas las veces que comáis este pan y bebáis esta copa, la muerte del Señor anunciáis

«Hasta que él venga»

El veintidos de Abril, a la puesta del sol, empieza el catorce de Nisán, tiempo para el memorial de la muerte del Cordero de Dios,

«Amén, ven, Señor Jesús, tu pueblo te espera»

Nuestro Dios, a quien servimos, puede librarnos del horno de fuego ardiente; y de tus manos, rey, nos librarás.

Ni el relato sagrado, ni la historia de Babilonia registran un caso en que hombre alguno haya osado afrontar a un rey; éstos tres lo hicieron sin vacilar, sin inmutarse, sin temer la suerte que iban a correr.

El clímax del discurso vino inmediatamente: *Y si no, has de saber, oh rey,*

que no serviremos a tus dioses ni tampoco adoraremos la estatua que has levantado.

Esta es una gran demostración de fe de la cual los ángeles en el cielo se sintieron orgullosos porque la fe en el Dios Altísimo fue puesta de manifiesto en una circunstancia no apta para débiles.

La respuesta determinante fue algo así como: “Sea que nos libre Dios de morir quemados en el horno, o no, preferimos morir antes que ofenderle negando en estos momentos que los años que hemos estado a tu servicio le hemos sido fieles”.

Para ellos, cualquiera que fuera la respuesta divina, en nada estropeaba su fe en él. Después de todo, habían entendido que tener fe en Dios no significa salvación física frente

a las garras del mal sino depositarse en sus manos para esperar lo que venga, ora sea bueno o malo.

Bien que la Santa Escritura proporciona ejemplos claros de cómo debe manifestarse la fe en las diferentes etapas de la vida, cuyos ejemplos no deben pasarse desapercibidos porque han quedado escritos para nuestra enseñanza; como patrón que debe imitarse para fortalecimiento de las relaciones entre Dios y su pueblo. FIN



SUSCRÍBASE PARA RECIBIR

AVANCE

Lo único que usted tiene que hacer es escribir su nombre y dirección en las líneas siguientes y remitirlo a la dirección que aparece en la página 2 de esta publicación.

LEERLO PODRÍA CAMBIAR SU VIDA